Jesús habla de nosotros
02/10/11

Evangelio

Del santo Evangelio según san Mateo 21, 33-43

En aquel tiempo, Jesús dijo a los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo esta parábola: "Había una vez un propietario que plantó un viñedo, lo rodeó con una cerca, cavó un lagar en él, construyó una torre para el vigilante y luego lo alquiló a unos viñadores y se fue de viaje.

"Llegado el tiempo de la vendimia, envió a sus criados para pedir su parte de los frutos a los viñadores; pero éstos se apoderaron de los criados, golpearon a uno, mataron a otro y a otro más lo apedrearon. Envió de nuevo a otros criados, en mayor número que los primeros, y los trataron del mismo modo.

"Por último, les mandó a su propio hijo, pensando: 'A mi hijo lo respetarán'. Pero cuando los viñadores lo vieron, se dijeron unos a otros: 'Éste es el heredero. Vamos a matarlo y nos quedaremos con su herencia'. Le echaron mano, lo sacaron del viñedo y lo mataron.

"Ahora, díganme: cuando vuelva el dueño del viñedo, ¿qué hará con esos viñadores?". Ellos le respondieron: "Dará muerte terrible a esos desalmados y arrendará el viñedo a otros viñadores, que le entreguen los frutos a su tiempo".

Entonces Jesús les dijo: "¿No han leído nunca en la Escritura: *La piedra que desecharon los constructores, es ahora la piedra angular. Esto es obra del Señor y es un prodigio admirable*?

Por esta razón les digo que les será quitado a ustedes el Reino de Dios y se le dará a un pueblo que produzca sus frutos". Palabra del Señor.

Oración introductoria

Señor, qué fácil puede resultar el olvidar que todos los dones, empezando por la vida misma, dependen de tu amor. Ayúdame para que en esta oración mi deseo de amar se vuelva más puro, más libre de las atracciones pasajeras del mundo, para así poder crecer en la bondad y pueda servirte y darme a los demás.

Petición

Jesús, haz que mi corazón dé frutos de amor, especialmente en mi propia familia.

Meditación

«Aparentemente habla sólo de lo que sucedió entonces, del rechazo del mensaje de Jesús por parte de sus contemporáneos; de su muerte en la cruz. Pero el Señor habla siempre en el presente y en vista del futuro. Habla precisamente también con nosotros y de nosotros. Si abrimos los ojos, todo lo que se dice ¿no es de hecho una descripción de nuestro presente? ¿No es ésta la lógica de los tiempos modernos, de nuestra época? Declaramos que Dios ha muerto y, de esta manera, ¡nosotros mismos seremos dios! Por fin dejamos de ser propiedad de otro y nos convertimos en los únicos dueños de nosotros mismos y los propietarios del mundo. Por fin podemos hacer lo que nos apetezca. Nos desembarazamos de Dios; ya no hay normas por encima de nosotros, nosotros mismos somos la norma. La "viña" es nuestra. Empezamos a descubrir ahora las consecuencias que está teniendo todo esto para el hombre y para el mundo» (Benedicto XVI, Jesús de Nazaret, primera parte, p. 104).

Reflexión apostólica

«Quienes sean invitados por el Movimiento a trabajar profesionalmente en alguna área de su vida institucional o en algunos de sus apostolados, asuman con responsabilidad esta tarea, conscientes del privilegio que supone la posibilidad de emplear las propias competencias profesionales al servicio de la Iglesia y la sociedad » (Manual del miembro del Movimiento *Regnum Christi*, n. 311)

Propósito

Reconocer a Dios como el Dueño de mi vida al ofrecerle las actividades de este día.

Diálogo con Cristo

Gracias, Señor, por este rato de oración. Te amo y te reconozco como Dueño y Señor de mi vida. Esta convicción debe abarcar también mi vida apostólica, dejarte actuar para que pueda dar los frutos que me acerquen a Ti y, sobre todo, para que pueda ser un auténtico discípulo y misionero de tu amor.

«¡Cómo se complace el Señor en el abandono interior de los seres que Él ha creado!»

(*Cristo al centro,* n. 489).